

# HOJA El LUNES

Editada por la Asociación de la Prensa de La Coruña

Integrada en el Sindicato Vertical del Papel, Prensa y Artes Gráficas

AÑO VII.—Número 352.—Avenida de Rubino, 10

LUNES 2 DE ABRIL DE 1945

Precio: 25 céntimos ejemplar

## España conmemora con enorme fervor el Día de la Victoria

### Medio millón de personas presenciaron el desfile en Madrid. Ovaciones atronadoras acogen la presencia del Caudillo en las calles de la Capital de España

### Se desmorona la resistencia alemana en Holanda

### Uno de los mayores aeródromos ha sido incendiado

**LONDRES, 1.**—Los informes de los pilotos de las fuerzas aéreas aliadas comunican un enviado especial de la agencia Reuter cerca del Cuartel General del 21 Grupo de Ejércitos—indican que los alemanes están evacuando Holanda en gran escala.

La segunda fuerza táctica—añade—ha operado con éxito despojando sobre las líneas germanas, deshaciendo los convoyes que tratan de retirarse hacia el Norte desde los campos de batalla del Rin; de los convoyes que salen de Holanda han sido destruidos o averiados 630 vehículos.

Uno de los mayores aeródromos de Alemania occidental—dice igualmente el enviado especial—quedó ayer pasto de las llamas, al descubrirse el personal de la Luftwaffe.—(EFE).

**A 170 KILOMETROS DE LA FRONTERA ALEMANA**

**LONDRES, 1.**—Los tanques británicos se encuentran esta tarde a 170 kilómetros en el interior de Alemania, comunican a la agencia Reuter desde el Cuartel General del mariscal Montgomery.

El desmoronamiento alemán—dice—ha sido tan rápido que parte del Ejército canadiense pudiera tener ahora la misión de liberar por completo los Países Bajos, de acuerdo con los deseos apremiantes del Gobierno holandés; parece, sin embargo, que el Alto Mando no considera oportuno distraer fuerzas de la invasión de Alemania con aquel fin.—(EFE).

### Los norteamericanos, a 530 kilómetros de Japón

### La ocupación de Okinawa, es la mayor operación anfibia del Pacífico

**GUAM, 1.**—El comunicado del almirante Nimitz sobre el desembarco en Okinawa, dice así:

El décimo ejército de los Estados Unidos, cuyos principales elementos de tierra son del 24 cuerpo de ejército y del tercer cuerpo anfibio de Infantería de Marina, han invadido con potentes fuerzas la costa occidental de la isla de Okinawa, de las Riu-Kiu, en la mañana del día 1 de abril, longitud oriental.

Este desembarco es la mayor operación anfibia realizada hasta la fecha en la guerra del Pacífico.

Los desembarcos fueron realizados por buques y unidades de desembarco de la quinta flota norteamericana, apoyados por los cañones y las fuerzas antiaéreas de la misma. El ataque a Okinawa fue también cubierto y apoyado por los realizados contra las posiciones enemigas del grupo de Sakishima por una importante fuerza aérea procedente de los portaaviones británicos al mando del vicealmirante Sir Bernard Rawlings.

El ataque a Okinawa fue precedido por la ocupación de las islas del grupo de Karama, al Oeste de la extremidad meridional de Okinawa, que dió comienzo el día 26 de marzo.

Más de 1.400 buques toman parte en las operaciones. Los desembarcos fueron precedidos y están siendo cubiertos por intenso fuego artillero de los acorazados, cruceros y unidades ligeras de la flota norteamericana del Pacífico; los aparatos basados en los portaaviones norteamericanos dan decidido apoyo a las fuerzas de tierra. El apoyo estratégico lo suministran fuerzas aéreas con base terrestre en el Pacífico Sudeste y en el Pacífico, así como la veinteaava fuerza aérea.

La operación se desenvuelve conforme al plan previsto. Las tropas que pisaron tierra a las 8.30. hora de Tokio, avanzaron rápidamente hacia el interior, y a las 11 habían ocupado los aeródromos de Yontan y Kadena, sin sufrir más que pérdidas ligeras.

La conquista de Iwo Jima nos ha proporcionado una base aérea que sólo dista 1.100 kilómetros de Tokio, y desde la cual se ha intensificado gran-

### Unidades de guerra germanas se refugian en Copenhague

### Protección de Danzig y Gdynia

**ESTOCOLMO, 1.**—Según comunican de Malmö al diario "Expressen", en las últimas 48 horas han llegado a Copenhague, procedentes de Danzig y Gdynia, tres destructores y veinte unidades menores de la Marina alemana.—(EFE).

### Los soviets, a 55 kilómetros de Viena

**LONDRES, 1.**—Según comunican oficialmente de Moscú, las tropas soviéticas han ocupado Sopron (Dobóburg), en el extremo que hace el territorio húngaro en el Burgenland austriaco y a 30 kilómetros Este-Sudeste de Wiener-Neustadt y menos de 35 de Viena.—(EFE).

**LONDRES, 1.**—Según se anuncia oficialmente de Moscú, las fuerzas soviéticas han ocupado Trnava (Tyrnau), situada a 45 kilómetros al Noroeste de Presburgo (Bratislava), (EFE).

### Tribunal de Honor, a los parlamentarios que volaron a Pelain

**PARIS, 1.**—La Asamblea Constituyente ha aprobado por unanimidad la institución de un tribunal de honor para el estudio de los casos de los parlamentarios que en 10 de julio de 1940 volaron a favor del mariscal Pétain.

Estos no serán elegidos sino al haber sido rehabilitados por aquel tribunal, cuyos miembros designará el Consejo Nacional de Resistencia.—(EFE).

damente nuestro ataque aéreo al Japón. La conquista de Okinawa ha de darnos bases que se encuentran solamente a 530 kilómetros del Japón y que nos permitirán intensificar grandemente los ataques de nuestra flota y de nuestras fuerzas aéreas contra las comunicaciones niponas y el propio Japón. Al aislar del mundo al enemigo nuestro bloqueo marítimo y aéreo y al aumentar en intensidad y eficacia nuestro bombardeo, queda asegurada nuestra victoria final decisiva.—(EFE)



**MADRID, 1.**—Con mayor entusiasmo que en años anteriores, ha celebrado Madrid el sexto aniversario de la victoria. La capital amaneció cuajada de golgadas y banderas nacionales y del movimiento y el fervor patriótico superado al de años anteriores. El pueblo entero ha acudido a este homenaje al Ejército victorioso en la fecha histórica que España conmemora y ha tributado la mejor de sus ofrendas al Caudillo Francisco Franco, Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire que devolvieron a España por la victoria de las armas su personalidad y su libertad.

Desde primera hora de la mañana las calles y avenidas que afluyen a la Avenida del Generalísimo eran un hervidero de gente, que se dirigía a ocupar ambos andenes de la amplia avenida, por la que iban a hacer el desfile las tropas en este sexto aniversario de la victoria.

A las diez de la mañana se puede afirmar que medio millón de almas estaban en las calles, estacionadas, para aclamar a Franco, a las fuerzas del Ejército y a las fuerzas de la Falange que iban a desfilar.

Como en años anteriores la tribuna presidencial fue levantada en la acera de los pares de la Avenida del Generalísimo de espaldas a la calle de Lista. Este año la tribuna era de líneas arquitectónicas más sencilla adornada con plantas y reposteros y sobre ella gallardetes con los colores nacionales y del Movimiento.

Poco después de las diez de la mañana comenzaron a llegar los ministros, secretarios, directores generales con destino en los distintos organismos militares del Ejército, Marina y Aire en la capital de España. A las diez y veinte llegó el capitán general de la primera región, teniente general Agustín Muñoz Grandes. Su presencia fue acogida con grandes aplausos. Seguido de su Estado Mayor y ayudantes, marchó a recorrer en automóvil la línea, revisando las tropas que iban a desfilar. A las once menos veinte llegó la esposa de S. E., doña Carmen Polo de Franco, acompañada de su hija la señorita Carmen Franco Polo y las esposas del ministro del Ejército y del capitán general de la primera región militar. Las bandas de música interpretaron el himno nacional y el público programó a aplaudir y aclamar al Caudillo con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

### LLEGA EL CAUDILLO

A las once menos minutos un clamor que llega hasta las tribunas de Prensa desde la Plaza de Colón, anuncia que el Caudillo se acerca. Instantes después desembarcan las fuerzas de la guardia mora que escoltan al coche del Jefe del Estado en la amplia Avenida del Generalísimo. Las ovaciones y vítores se hacen ensordecedores. Los gritos de ¡Franco, Franco, Franco! se extienden desde la tribuna hasta cerca del Paseo del Cisne. Son trescientas mil gargantas aclamando a Francisco Franco. El momento es emocionante inenarrable, que aumenta en intensidad cuando al llegar S. E. ante la tribuna desfilan los ministros y ministros.

un magnífico caballo. Junto a los gritos de ¡Franco, Franco, Franco! se oyen otros estentóreos de ¡Bravo!, ¡Valiente! y ¡Vivas al Gran Capitán español de nuestro tiempo!

El Caudillo marchó a caballo seguido del ministro del Ejército, general Asensio; del capitán general de la primera región militar, teniente general Muñoz Grandes, y del primer jefe de la Casa Militar de S. E., teniente general Moscardó, todos ellos a caballo, y detrás el general jefe del Estado Mayor Central general García Valiño, y ayudantes de S. E. A mayor distancia seguían la guardia mora a caballo. El Generalísimo recorrió a caballo toda la Avenida del Generalísimo hasta los nuevos Ministerios, revisando a las fuerzas formadas. Su paso, montado a caballo, ante los espacios, acotados rebosantes de gente y en sendas libres a derecha e izquierda, fue una apoteósica demostración de cariño y adhesión en los que el pueblo, sin hacer caso de los himnos que tocaban las bandas militares, gritaba enardecido sus vívas y aclamaciones a Franco. Media hora invirtió el Generalísimo en su recorrido.

### IMPOSICION DE CONDECORACIONES

A) regresar a la tribuna presidencial

procedió en primer lugar a imponer las condecoraciones siguientes: Cruz Laureada de San Fernando a don Enrique Serra Algarra, comandante de la primera bandera del Tercio que entró en Teruel durante la gloriosa Cruzada; Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco, pensada, a los generales de división don Gustavo Urrutia y don José de la Iglesia Rosillo; teniente coronel don Manuel Galea Gómez; comandante don Arturo Alonso Murga; teniente legionario don Leoncio Ortigosa Ruiz; tenientes coronel de Caballería señores Jiménez Alfaro y Alaminos, y varias más. Terminada la imposición de condecoraciones, el Generalísimo subió a la tribuna presidencial. Detrás de él y a su derecha se situó el ministro del Ejército, general Asensio, y a su izquierda el jefe de la Casa Militar, teniente general Moscardó. Inmediatamente después comenzó el desfile, en el cual han tomado parte cerca de 25.000 hombres, de los cuales 7.500 han sido de Infantería del Ejército; otros 4.000 de la Falange, y el resto de Caballería y divisiones motorizadas.

### COMIENZA EL DESFILE

Lo inició el capitán general de la (CONTINUA EN SEGUNDA PLANA)

## España ha recobrado su categoría

Aun suena en nuestros oídos con acentos de emoción el Himno del Último parto de la Cruzada: "la guerra ha terminado". Así firmaba el Generalísimo la última noticia de guerra; la más lúcida, y la más elocuente. Han pasado seis años desde entonces, y si se ha perdido el eco de aquella efeméride, ni los españoles han olvidado sus glorias más legítimas nacidas al calor de la Cruzada Nacional.

Porque se necesitó que una guerra exterior hiciera recordar los nervios vividos, para que los españoles se hubieran dado cuenta de lo que significaba mantener la paz en la suera cotidiana. Paz sostenida a fuerza de sacrificios y abnegaciones sin par; sacrificios y renunciamientos infinitamente más modestos que los que se producirían desde el primer momento en que lo bélico se impusiera en la conciencia nacional.

Han pasado seis años, y en esos seis años no sólo se ha logrado mantener la paz, sino que se han ido restañando las heridas y se ha ido reconstruyendo lo que la vesania bolchevique había destruido. Y se ha alcanzado mucho más, lo que nunca se había imaginado por las anteriores generaciones: adquirir una conciencia nacional, que estaba ahogada y adormecida por obra y gracia de la política pasada. Adquirir la dignidad de pueblo libre e independiente, no sólo en el orden geopolítico, sino en el filosófico, en el social, en el moral.

Hemos pasado de la categoría de nación satélite, al encumbrado puesto de Estado soberano, amo y señor de nuestros destinos. Y las naciones, desde la más enemiga y hostil hasta la más fraternal, se han convencido y dado cuenta de que no era posible prescindir de la opinión de España en el concierto internacional.

En la política mediterránea puede hacerse a nuestras espaldas, porque tenemos tradiciones y recuerdos que se están cotizando de un modo constante; ni el Atlántico puede sorprender sin estar de encontrar en sus ondas las huellas de nuestras carabelas, de nuestra civilización y de nuestro genio; ni América tiene razón de cobrarse en el concierto universal sin llevar en sus entrañas nuestra inspiración y nuestro aliento; ni siquiera Asia o el Pacífico pueden estudiarse, sin que surja con toda su prestancia y su elevada espiritualidad el acento amoroso de nuestros misioneros y el brillo de la espada de nuestros descubridores y capitanes.

Todo esto, que de puro sabido se había olvidado intencionadamente, por haber perdido categoría, y pulso, y sentido político, ha vuelto a presentarse con la gallardía legendaria, por el nuevo Estado, adquiriendo universalidad, carácter cívico, al ser de cualquier acontecimiento más allá de las fronteras; como ha sucedido estos días, con lo acaecido en las Filipinas, donde no se ha puesto el sol de nuestro dominio espiritual, pese a la emancipación, primero, o a las enormidades, que todavía floramos, de la horda asiática.

Somos, queramos o no, una unidad de destino, en lo universal. Hemos vuelto a reconquistar la importancia y señorío, que se habían perdido con el eco de nuestras glorias, y no puede olvidarse, preterirnos, o anulárnoslos.

No así el significado—entre otros muchos—de este sexto aniversario de la Victoria; conquistada a precio de sangre, que no se ha borrado, ni puede limpiarse, ni olvidarse, porque para recordarlo, basta y sobra con la memoria de la Juventud española, que hoy como ayer canta jublosa su triunfo por las calles de España al recuerdo de la fecha gloriosa del 1 de abril de 1939, fecha-cumbre en los anales de la Historia de España.

En esta fecha y en este día renovamos nuestro amor a la Patria y nuestra adhesión al Jefe del Estado, Caudillo genial e indiscutible de la Cruzada Nacional y que a través de todas las dificultades que estamos presenciando, sabe dirigir con mano firme los destinos de España por la que tanto ha luchado y a la que ha devuelto su primigenio ser, su destino y sus glorias.





